

LA LIDIA



2ª EPOCA
ARTE · LITERATURA · SPORT
ADMON ARENAL 27, LITOGA

NÚMERO CORRIENTE
20 CÉNTIMOS

LA LIDIA

NÚMERO ATRASADO
30 CÉNTIMOS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID..... Trimestre 2'50 Pta.
PROVINCIAS Y PORTUGAL " 3 "
EXTRANJERO..... Año..... 15 "

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

EDITOR PROPIETARIO
JULIÁN PALACIOS
ARENAL, 27, LITOGRAFÍA.— MADRID

PRECIO PARA LA VENTA

Mano de 25 ejemplares... 3'75 Ptas.

El pago de los paquetes lo verificarán por adelantado los corresponsales que no tengan referencias en la Administración.

Ningún anuncio reúne circunstancias tan favorables para el comercio y la industria, como aquel que se publica en periódicos ilustrados de reconocido crédito, puesto que á la gran circulación del número, ha de agregarse la permanencia por largo período de tiempo, ya que, por regla general, todos los lectores coleccionan por años esta clase de publicaciones.

LA LIDIA, reconociendo esto y contándose en el número de las Revistas que con más favor ha acogido el público, ofrece con grandes ventajas la publicación en sus columnas, bajo la siguiente:

TARIFA DE PRECIOS DE ANUNCIOS Y RECLAMOS

ANUNCIOS

La línea del cuerpo 7, de 40 milímetros de ancho (una columna), tipo y ancho de columna por que miden sus anuncios *El Liberal* y demás periódicos, 25 céntimos.

RECLAMOS

En la *Sección de Recortes*, intercalados con trabajos literarios, la línea del cuerpo 8, de 53 milímetros de ancho, 0,75 pesetas.

Los originales de los anuncios deben quedar en poder de la Administración ocho días antes de su publicación.

DESCUENTOS

Sobre los precios fijados, y siempre que las inserciones sean seguidas, hacemos los descuentos siguientes:

De 5 á 8 inserciones.....	5 por 100
De 9 á 13 "	10 " >
De 14 á 18 "	15 " >
De 19 en adelante	25 " >

Para los anuncios que ocupen una ó más páginas completas, precios convencionales.

Para los anuncios ilustrados, regirán los mismos precios, con el aumento del coste del trabajo artístico que de antemano establecerá esta Administración.

LA TIRADA DE «LA LIDIA» EXCEDE DE 15.000 EJEMPLARES POR NÚMERO

Administración: ARENAL, 27, Madrid.

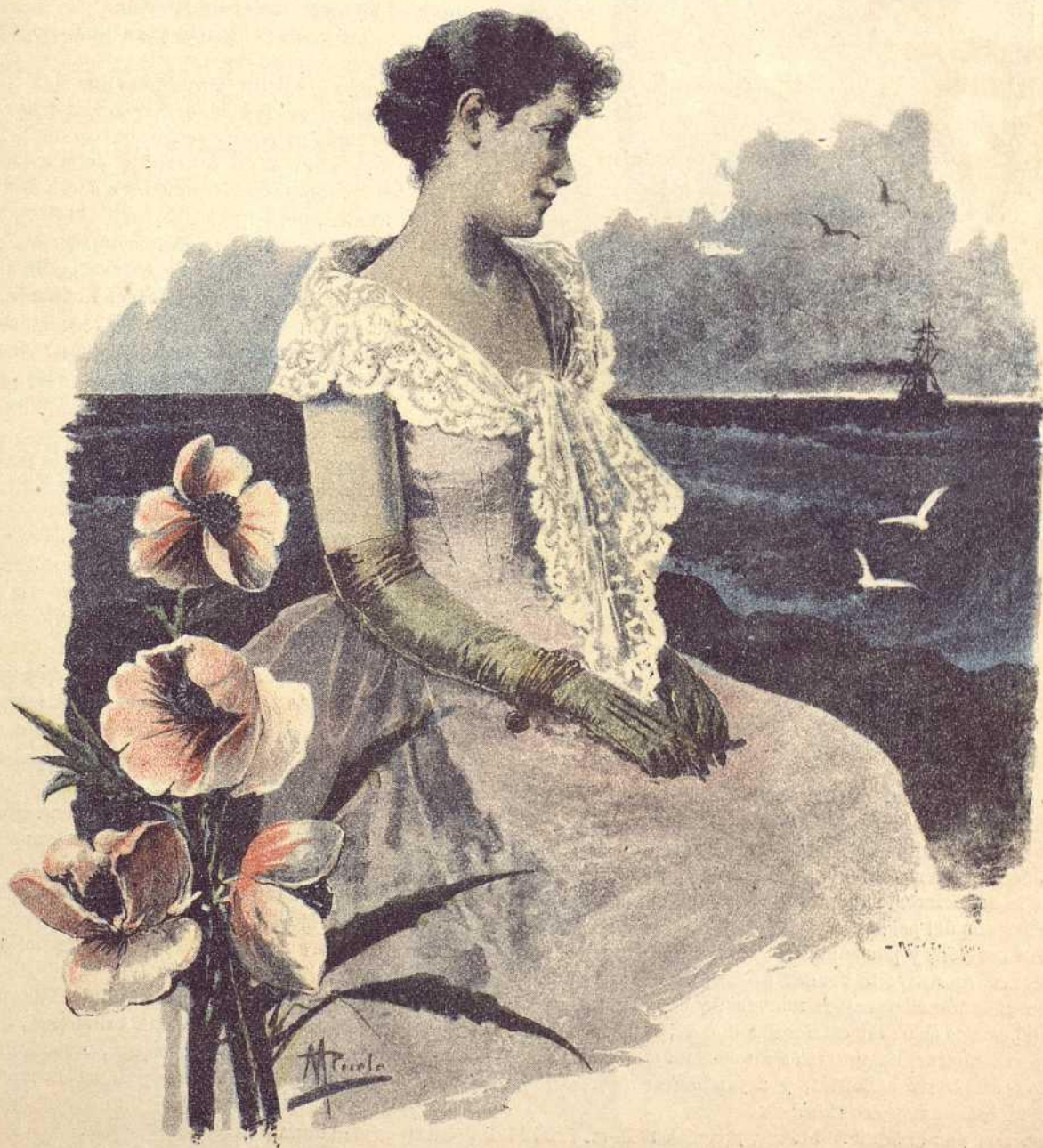
LA LIDIA

Revista semanal ilustrada.

AÑO XIII.

MADRID, 24 DE JUNIO DE 1894.

NÚM. 14.



¿VOLVERÁ? (Acuarela de M. Picolo.)

D. MARIANO VÁZQUEZ

MURIÓ el domingo, después de una larga enfermedad que lo tuvo postrado más de dos meses; lo enterramos el lunes, y se acabó.

Era enemigo de las exterioridades; un corazón sano, refractario á las mundanas pompas. Y hasta el Conservatorio ha respetado, por lo visto, el carácter de Vázquez, cuando no ha dispuesto que el cadáver pasara por allí, como se ha hecho con otros que, como músicos, valían infinitamente menos.

No sería malo que ahora que se va á reorganizar la Tienda Asilo del arte, se clasificara á los que son dignos de honores póstumos, y á los que no merecen tamaña distinción.

Tengo poco espacio para hablar del difunto. Era un artista serio, estudioso, profundo; espíritu muy bien cultivado, que sabía á los clásicos de memoria, y se refugiaba en ellos y respiraba con ellos la atmósfera de la quietud y de la meditación, que tanto se amoldaba á su naturaleza.

En la vida activa de la composición, escribió varias zarzuelas, entre ellas *El hijo de D. José*, cuya música es lindísima, y la bufonada *I feroci romani*, en la cual puso en ridículo con saladisimo relieve, todo lo convencional y absurdo de la ópera italiana, alcanzando extraordinario éxito.

Estuvo varios años al frente de la *Sociedad de Conciertos de Madrid*, en cuya dirección dejó indelebles recuerdos. Bajo la batuta de Mariano Vázquez, se ejecutaron por primera vez aquí el *Struensee* de Meyerbeer; trozos desconocidos de *El sueño de una noche de verano*, de Mendelsohn, y la novena sinfonía de Beethoven.

Dejó la Sociedad dando pruebas de una nobleza de carácter que no han olvidado ni olvidarán nunca los que estamos en el secreto de la dimisión del maestro, y desde aquel instante se retiró por completo de las agitaciones del teatro. En el Conservatorio se creó para él

la clase de Conjunto vocal é instrumental, que desempeñaba últimamente.

Y he ahí toda la biografía de Vázquez, la única que puede interesar al público; porque un hombre á quien repugnarón siempre las exhibiciones, que trabajó en silencio, que odió la farsa y no supo jamás el color de la envidia, está fuera de la moderna artística comunidad, y no puede ofrecerse como pasto á las curiosidades malsanas.

Los que le conocimos, sabemos lo que valía el artista y el admirable dominio que tenía en el conocimiento de los grandes maestros del pasado.

En cierta ocasión, y por súplica mía, hizo una transcripción para piano á cuatro manos, del quinteto en *sol menor*, de Mozart, que tuvo la bondad de dedicarme.

Esa transcripción es una obra maestra, y bastaría por sí sola para probar lo familiarizado que se hallaba Vázquez con las composiciones de los clásicos alemanes, si no lo hubiese hecho el reputado maestro en otras ocasiones, que sería prolijo enumerar. Ha muerto á los sesenta y tres años de edad, rodeado de sus hijos y hermanos, que le han cuidado con exquisita solicitud, y dejando un recuerdo de su angelical carácter, de su nobleza y de su honradez á cuantos le estimamos en vida.

¡Descanse en paz el hombre bueno, y reciba toda su familia el pésame que le mando de todo corazón!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.



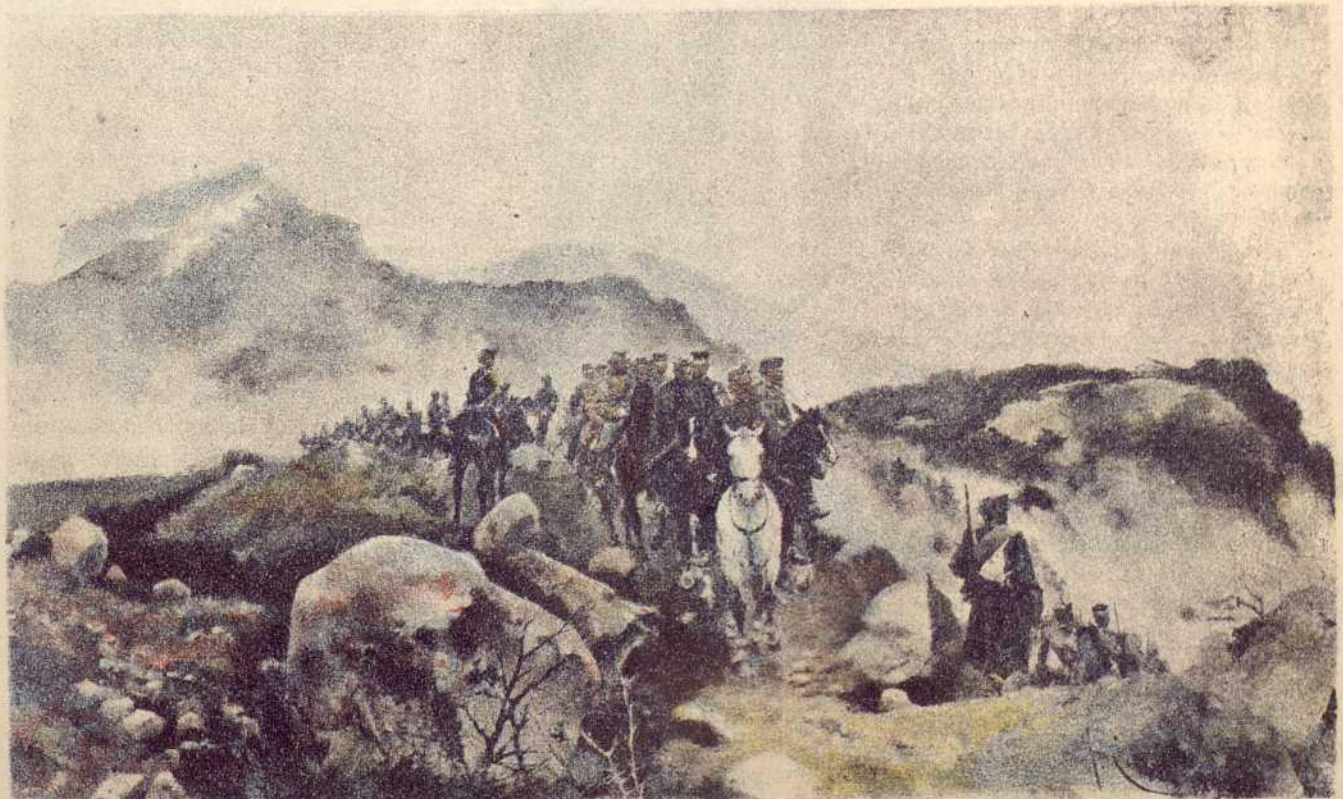
PINTURA MILITAR

JOSÉ CUSACHS

CON decir que conozco al artista desde los comienzos de su carrera, y que he colaborado con él en *La Vida Militar en España*, editada hace algunos años en Barcelona, se comprenderá que pueda dar algunos detalles de la vida de aquél, y que no me sea permitido hacer del mismo grandes elogios.

Cusachs ha sido artillero. Hacia 1865 entró en el Colegio del Arma en clase de alumno, y ya entonces despuntó como caricaturista de cierto semanario manuscrito, que con el título de *El Borceguí*, corría de mano en mano entre aquellos escolares. Ascendido á oficial á raíz de la guerra, lejos de destruir los deberes y fatigas de la campaña, su vocación artística, ensancharon el campo de sus observaciones, brindándole con motivos, tipos y escenas en número más que suficiente para ejercitar sus facultades y adiestrar su lápiz. Estos apuntes de campaña y algunos retratos de camaradas, fueron los primeros ensayos de Cusachs. Terminada aquélla, las monótonas horas del servicio de guarnición en el castillo de la Mola, impulsáronle á estudios más sólidos; el pincel que había ya movido alguna vez, reemplazó al lápiz; asistió breve tiempo al estudio del reputado pintor catalán, Gómez; hizo un viaje á París y concurrió, aunque por corto tiempo, al taller del célebre Detaille, cuyos consejos y observaciones influyeron poderosamente en las facultades de Cusachs; todo lo cual, unido á un trabajo incesante hecho sin perder de vista el modelo, le hicieron adelantar con rapidísimo paso en la nueva senda. Bien puédesse apreciar esto con sólo fijarse en la fecha de sus lienzos.

Echábanse de ver en los primeros las inexperiencias del artista novel; un colorido seco, rigidez y envaramiento en las figuras, y desconocimiento de la pintura de paisaje. Pero estos defectos desaparecieron pronto, porque Cusachs, empeñado en su tarea, pasábase días enteros frente al modelo; estudiaba el paisaje, no descuidaba la reproducción del caballo, elemento tan importante en la pintura militar, y sus progresos fueron tan notables en el dibujo como en el color. Nuevos viajes por el extranjero perfeccionaron estos estudios; y cuando en 1886 recibió Cusachs de la casa Ramírez, de Barcelona, el encargo de componer una obra pictórica de índole militar, puede decirse que entró en el palenque armado de todas armas. La prueba iba á ser ruda, porque la composición de veinte grandes lienzos, aparte las numerosas figuras sueltas que en la obra van intercaladas, requería grandes alientos, no pequeño estudio y una imaginación fecunda y lozana. Hasta qué punto llenó el artista su cometido, lo acredita la serie de cuadros expuestos en 1889 en la Galería Parés, de Barcelona, lienzos entre los cuales figuraron dos pintados en 1888, por encargo de S. M. el Rey D. Luis de Portugal.



Examinando en conjunto esta obra, se observá que Cusachs sobresale en la pintura de caballete, en esa pintura sobre tabla delicada y nimia en la que ha descollado en nuestros días Meissonier. Sus tipos militares pintados ó dibujados á la pluma, acusan un conocimiento del dibujo y un gusto exquisito. Respecto á sus cuadros de composición, échase de ver que tiene excelentes condiciones para cultivar el género; pero se advierte asimismo que perjudica notablemente al artista esa misma facilidad, ese desenfado con que pinta. Resulta por efecto de esto alguna vez el colorido crudo y agrio, amanerado; por decirlo así, defectos que nadie con más facilidad que Cusachs puede vencer, puesto que así lo acreditan sus primeras tablas. Alguien ha dicho que los cuadros de Cusachs son meras fotografías, y nada menos exacto que esto, porque Cusachs nunca ha perdido de vista el natural; lo que hay es que en fuerza de ceñirse, de concretarse á éste, háse supeditado quizás con exceso á él. Esto por un lado; por otro su escasa afición á las composiciones histórico-militares, perjudican, á mi modo de ver, á un pintor de mérito muy sobresaliente.

Pocos como él reúnen la suma de condiciones que exige este género; pocos han sabido observar y sentir con tanta fuerza y expresar con tanta verdad y elegancia. Es de creer, por lo mismo, que Cusachs acometa en breve una obra de tantos alientos como cabe esperar de él, y es de presumir que el éxito corone la perseverancia.

Cusachs acaba de terminar ahora un cuadro destinado á la Exposición de París, cuyo título es; *Viva Francia!*, y que representa una carga de coraceros vista de frente. Es un hermoso lienzo, lleno de vida y de movimiento, de luz y de color, en el que el artista ha hecho gala de su conocimiento de la figura y de su buen gusto.

Á París con él — me dijo, lleno de entusiasmo; — y si los franceses me tratan bien, allá me marchó con mi paleta y mis pinceles.

Deseo que se confirme lo primero, y que no se realice lo segundo.

FRANCISCO BARADO.

CURRITO

Antes que me parta un toro
ó haya de marcharme al coro,
¡yo que fui tan buen tenor!
dejo el campo del honor,
y hago mutis por el foro.

Si no ha hablado así Francisco Arjona Reyes — porque no creo que al hombre le haya dado nunca por *par-nasear* — algo por el estilo habrá añadido al *¡otro talla!* de que tan lacónicamente han dado cuenta los periódicos.

Ya lo habrán leído ustedes:

«El espada *Currito*, hijo de *Cúchar*, ha resuelto retirarse definitivamente del toreo, á cuyo efecto ha rescindido los contratos que tenía pendientes.»

Esto han escrito todos los periódicos, y ninguno, que yo sepa, ha dicho más.

Y, sin embargo, el fin de la vida torera de Francisco Arjona Reyes, tan querido y mimado un tiempo por los públicos, merecía algo más que aquella seca y escueta manifestación de despedida.

Sic transit gloria... Curri.



Curro, aparte de los tropezones que últimamente le proporcionaba la inevitable *cuesta abajo*, ha sido una de las figuras más interesantes y simpáticas del toreo actual.

Por de pronto, es de aquí, de los propios Madriles.

¿Eh? ¡Que digan ahora que en Madrid sólo «hemos tenido» á Cayetano!

Nació Curro en la casa núm. 32 de la calle del Caballero de Gracia. Apunto el dato por si el casero quiere poner lápida.

La fecha de su nacimiento (no del casero, sino del torero), es el 20 de Agosto de 1845. Es decir, que tiene cuatro años menos que Lagartijo, nueve meses menos que Frascuelo y cinco años más que Cara-ancha.

Asmodeo y el Buñolero le llevan veintiocho años justos, y la coleta libre.

Porque el Curro se la ha cortado, mientras el Buñolero y *Asmodeo* ¡funcionan todavía!

A Currito le tuvo en la pila bautismal Juan León, célebre espada sevillano. «Tal padrino, tal ahijado», puede decirse en este caso; porque *Cúchar* — que se pagaba mucho de pompas y vanidades mundanas — se empeñó en hacer de su Curro un «señorito de carrera», y le salió la contraria.

Lo llevó al Colegio de San Fernando de Sevilla, lo matriculó en la Universidad... El muchacho era, efectivamente, fino, despejado y de mucha disposición; pero la ley de la herencia fisiológica, y el medio ambiente, y otras concausas (permitaseme este rasgo de pedantería al uso), pudieron en Curro más que los deseos de su papá,

*porque el chico quiere ser
torero como su padre,*

según reza la copla.

Quizás hizo mal en no satisfacer aquellos deseos. Tal vez hoy, en lugar de verlo retirarse a la vida privada en la flor de su edad jamona, le tendríamos *haciendo* de Ministro de Hacienda como cualquier otro D. Amós.

¡Cuántos, en cambio, que «torean» en las Academias, en el Parlamento y en el Foro, debieran haber seguido el ejemplo de Currito, marchándose al matadero ó la dehesa! Y no á aprender lo que Currito aprendió como matador y garrochista, sino simplemente á degollar y desollar reses, ó á pastorearlas en el campo.

Ahorcados los libros y trenzado el pelo — después de una de las más eficaces y tenaces aplicaciones que ha tenido en España la frase *hacer novillos*, en toda su acepción y extensión — Curro entró en 1860 de banderillero con Jacinto Machío, mató su primer toro en Chiclana, y cuatro años después, viendo el veterano Arjona que el *chaval* «salía á la casta», se lo llevó en su cuadrilla, le cedió un toro en la Plaza de Ronda, le enseñó lo que sabía (¡y era una friolera lo que sabía Cúchares!), y al fin le dió la alternativa formal en la Plaza de Madrid, á 19 de Mayo de 1867, el día mismo en que Curro Arjona cumplía cuarenta y nueve años: la edad precisamente que tiene Currito al retirarse.

Dato para la historia:

«La res que estoqueó en dicha ocasión se llamaba *Se-rranito*, procedente de la ganadería del Marqués de Ontiveros; era recelosa, se defendía en las tablas y fué muerto por el principiante, de un buen volapié aprovechando.»

¿Á qué acumular ahora más y más noticias? Toda la afición recuerda las faenas de Curro. Con el capote, las banderillas, la muleta y el estoque, hacia cuanto hay que hacer, y todo muy á ley... *cuando Dios quería*. Su toreo era completo y castizo. De adorno, cuando había que adornarse. De castigo, cuando había que castigar. Sus pases en redondo se hicieron célebres, y en su conocimiento del ganado se advertía la sangre de papá. Como parar, nunca paró gran cosa; pero últimamente se había convertido en una verdadera estrella coreográfica. En el campo, acosaba y derribaba muy bien. Y en la calle... se presentaba con elegancia, garbo y seriedad.

Si no sacó de su arte, de su tipo y de sus simpatías todo el partido que debiera; si el brillo con que empezó su carrera veintisiete años ha (dos años después que Lagartijo y cinco meses antes que Frascuelo) se ha ido extinguiendo *lenta, pero continuamente*, échese la culpa á una apatía, una indolencia y una calma, que eran verdaderamente desesperantes para el público, harto de saber los méritos y recursos que poseía aquel grandísimo reservón. Y era lo curioso que aquella flemma incurable rara vez llegó á inspirarnos tédio. ¿Por qué? Porque Currito *tenía ángel*, como dicen por allá abajo, y además porque sacaba los pies de las alforjas siempre que era menester.

Brillante ó apático, trabajador ó descuidado, Curro ha sido el único espada que durante la época más larga y crítica de la memorable competencia entre Rafael Molina y Salvador Sánchez «se ha hombrado» cumplidamente con estos dos colosos del toreo. ¿Qué más se puede decir en alabanza de Currito?

De cogidas, ha andado mal. Mejor dicho, ha andado bien. Quiero decir, que ha tenido pocas.

La más grave se la dió un toro de D. Félix Gómez, de mote *Rebollo*, el día 16 de Mayo de 1870, en la Plaza de Madrid. La herida fué en el muslo derecho, quedando interesado el escroto. Recuerdo que la primera vez que yo vi á Curro (y fué en Zaragoza, el año mismo en que tomó la alternativa) llevaba vendada la mano derecha, á causa de una herida que días antes había sufrido aquí en la villa y corte.

¿Habrá influido en la repentina resolución de Francisco Arjona Reyes el trágico fin del Espartero? No lo sé. De todas suertes, teniendo el hijo de Francisco Arjona Guillén, como cuentan que tiene, *un buen pasar*, ha hecho bien en dejarse de duelos y quebrantos. Toreaba, desde hace algunos años, en unas condiciones imposibles, por el mal estado de su salud, y salía al redondel con ciertas precauciones terapéuticas, tan inevitables como incompatibles con la agilidad y soltura que requiere la lidia.

En su trato particular, es fama que pocos le aventajan como hombre bien educado, afable, agudo y decidor. Yo no tengo el gusto de fratarle. Por eso mismo, me plazco en enviarle este saludo desde las páginas de LA LIDIA, ahora que se le olvida, ahora que nadie parece tener presente que CURRITO, con CÚCHARES su padre y con el TATO su cuñado, forma una trinidad inolvidable en la historia de la tauromaquia.

Sobaquillo.





LA BURGALESA

I

Viejo solar de Castilla
que con su nombre ilustraron
de rectos y justicieros
Nuño Rasura y Lain Calvo;
tierra en que se unen y enlazan
el presente y el pasado,
con alardes de entereza
y españoles entusiasmos;
cuna de Rodrigo Díaz,
que de la morisma espanto
llena con sus altos hechos
la historia de dos reinados;
que reta atrevido á un pueblo

por si dió á un traidor amparo,
y toma á un rey juramento
por la muerte de su hermano;
que nunca en paz, siempre en guerra,
lleva el pabellón cristiano
de reino en reino, y conquista
cuantos encuentra á su paso:
que *ve ensancharse á Castilla
delante de su caballo,*
y aun después de muerto vence
á un ejército contrario;
tierra en que halla el caminante
aquí un histórico arco,
de añejas glorias testigo
y que el tiempo ha respetado,

y más allá un monasterio
en cuyas celdas y claustro,
álzase un poder con fueros
á las hembras otorgados;
aquí del arte un portento,
allá de la historia un rastro,
con tradiciones que elevan
el carácter castellano.
Pasaron las rudas épocas
en que el hierro tuvo acaso
más parte que en la armadura
en corazones y brazos;
pasaron también con ellos
los tiempos en que se alzaron
las filigranas de piedra,
del arte ojival encanto,
y hoy llevas gloriosamente
con el peso de los años,
las honras que tus abuelos
con hazañas te legaron.

II

¿Que son tus mujeres bellas?
Lo fueron, y lo son tanto,
que dieron fama á los pueblos
de Villarguda y Pradanos.
¿Que son amantes? Conservan
de Jimena Díaz rasgos.
¿Que son heroicas y nobles?
¡Cómo no, si han heredado
de doña Sancha los bríos
y el conyugal entusiasmo!
¿Que son buenas? Se transmiten
en el solar castellano
la bondad y la belleza
sin excepción ni descanso.
¿Que son religiosas? Fuera
el no serlo extraño caso,
allí donde á Dios se reza
en maravillosos ámbitos
y rompe la cruz las nubes,
y entre ojivales calados
juega el sol é inunda el templo
con sus luces y sus rayos;
allí donde logró el arte
alzarse desde lo humano
á lo divino, en cien obras
del mundo moderno pasmo,
y están el Cielo y la Tierra
estrechamente enlazados,
por geniales creaciones
de los siglos que pasaron.
Franca en sus intimidades,
formal y recta en sus tratos,
fiel amante, digna esposa,
madre ejemplar de sus vástagos,
fama conquistó de bella
entre los propios y extraños;
y así como el Cid Rodrigo
el Campeador, su paisano,
vivió consiguendo triunfos
y al moro causando estragos,
la burgalesa de hoy día
con sus múltiples encantos,
si no destruye á los moros,
enamora á los cristianos.

III

Si veis hombres boquiabiertos
como el *Papamoscas* clásico,
ojos que anhelantes miran
sin verse de mirar hartos,
y corazones que laten
con ritmo precipitado,
signos son que nunca engañan
y van señalando el paso
de una burgalesa hermosa,
causa de tales estragos.

M. OSSORIO y BERNARD.



SPORT

Lacoste, N.Y.

E.S. SPORTS

Pilla

EL GANADERO Y LOS TOROS DE LIDIA

MA corrido por toda España la noticia inverosímil de que el acandalado D. Faustino Udaeta, ha resuelto deshacer su acreditada ganadería y convertirla en vacada de reses mansas con destino al matadero público, en vista del mal juego que dieron sus toros en la Plaza de Madrid el día 13 de Mayo; y, francamente, como aficionado admirador de la brillante historia de los toros de Freire, Torre y Rauri y Miura, no puedo menos de considerar aquella resolución, si es cierta, como imprevista y de escaso fundamento; porque si todos los dueños de ganado bravo que saliese manso un día ó dos al año, tomasen tal determinación, ¡adiós corridas de toros! Por fortuna, paréceme que no hay que abrigar semejante temor, si entra la reflexión en el asunto; que ahora, como antes y como siempre, no se compran las ganaderías sólo por hacer alarde de riqueza, sino también por *afición*, por el placer que á los dueños proporcionan las faenas de campo; los mil accidentes de la crianza de los becerros, y cuidado que en todas épocas hay que emplear hasta verlos en completo desarrollo y aptitud para la lidia, y por la satisfacción que justamente ha de causarles ver en los Circos sobresalir sus reses entre otras, dándoles honra y provecho.

Una ganadería que tiene el origen que antes he dicho; una divisa de ochenta años de antigüedad, y unos recuerdos de notables celebridades entre los toros que de la misma se han lidiado, no puede, no debe desaparecer. Si tal hace el Sr. Udaeta, mostrará más *afición* á otro género de utilidades, que á las lidias de toros bravos; acreditará que compró la vacada como negocio mercantil, y no como aficionado; y que al menor revés que experimenta, cambia de rumbo, importándole tanto el título de ganadero de reses bravas, como el de tratante en bueyes. Si tal determinación fuese cierta, irrevocable, no habría palabras para calificar al Sr. Udaeta, á quien he creído hasta ahora un buen aficionado y un entendido criador de toros de lidia; y desde luego haría dudar «de su *afición* y de su inteligencia», si la realizase sin reflexionar maduramente.

No demuestra una ni otra quien, rompiendo un pasado de mucha nombradía, lanza al ruedo los toros que presentó en la corrida del 13 de Mayo, que no eran, á los ojos de un conocedor práctico, ni de buen trapio, ni de esas condiciones exteriores que á primera vista hacen concebir esperanzas de bravura. Que eran grandes y estaban gordos y bien criados: ¿y qué? gordos, y grandes, y limpios, y lustrosos, llevan *carretas* algunos bueyes murcianos, que da gozo ver por las calles de Madrid, haciendo comprender que á unos y á otros se les alimenta bien, hay esmero en atenderlos, y no se escatiman gastos; pero *no es eso* únicamente lo que exige el toro de lidia, cuya bondad se aprecie por su forma estética.

Aparte de la sangre de casta, que en su mayoría es indispensable para que dé buen resultado al lidiarle, y esa la tiene su ganadería; además de la mayor bravura que en las tientas acredite, si se hacen escrupulosamente,

lo cual dudo, bueno es atender á otras particularidades que distinguen al toro *fino* del *basto*; de esta clase fueron la mayor parte de los lidiados el día 13, puesto que tenían *patas gruesas, vientre abultado y cuerna blanca*, señales todas de haber embastecido una casta que fué tan fina, y prueba evidente de que para ser ganadero de toros se necesita algo más que dinero. De cien reses que se aparten con esas señales, noventa resultan en la lidia bueyes mansurrones; y precisamente acontece lo contrario cuando se presentan finos de estampa ó lámina.

¿Sabe el Sr. Udaeta cuáles son los signos distintivos de un buen toro *fino* y de lidia? Pues voy á decírselos para que si no destruye, como no debe destruir, su ganadería, los tenga presentes; y si los supo y los olvidó después, los aprenda nuevamente, así como algunos aficionados que llamaron de buen trapio á los bichos del día 13, sin saber lo que decían.

El toro de lidia ha de tener cabeza medianamente voluminosa, algo acarnerada, pero no estrecha; antes al contrario, debe ser ancho el testuz, en proporción á la misma; hocico pequeño; ojo saliente, vivo y brillante; cuernos bien colocados: ni muy altos ni muy bajos, ni estrechos ni anchos en demasia, verdinegros y *no blancos*; oreja pequeña y muy movable; cuello flexible, corto y redondo; pecho no muy ancho y profundo; vientre *recogido*; ancas ligeramente elevadas; dorso marcado, pero lleno; lomos rectos, cola alta, fina y prolongada, hasta pasar los corvejones; extremidades anteriores, ó sean los brazos rectos y *delgados*; las posteriores casi rectas; los *corvejones bien pronunciados*; las cuartillas de los cuatro remos, más bien largas que cortas; pezuñas casi redondas, *recogidas*, bien hendidas, elásticas y del color de los cuernos, *muy oscuras ó negras*; buenos aplomos, y los órganos de la generación normalmente constituidos y bien desarrollados; y en cuanto al color de la piel ó capa, siempre aparecerá más agradable á la vista el oscuro que el claro, y el berrendo que el sardo, salinero, etc.

Un toro de esas condiciones, en completa libertad dentro del Circo, donde los rayos del sol sobre su piel la hagan aparecer fina y brillante, como la de un buen caballo limpio con bruza y cepillo, rara vez es manso; un toro así, de movimientos rápidos, enérgicos y muy desenvueltos, con los órganos de sus sentidos muy desarrollados, especialmente los de la *vista* y el *oído*, es un ejemplar magnífico, cuya presencia en el redondel excita la admiración de los espectadores, haciéndoles concebir desde el primer momento esperanzas de su bravura.

Hasta los más refractarios á nuestra incomparable fiesta, no pueden ocultar su asombro al contemplarle, al observar su gallardía y arrogancia, y al considerar que sólo en España, y nada más que en nuestro privilegiado suelo, se crían al aire libre esos ejemplares tan hermosos, tan fieros y tan valientes como nobles.

J. SÁNCHEZ DE NEIRA.

SEMANA TAURINA

BENEFICIOS

Corresponde á mi conciencia, que á lo justo no es extraña, manifestar con urgencia, que la de Beneficencia no resultó una castaña.

En buena hora lo digamos: que cuando se va á tiro hecho, con la mayor facilidad y con la mejor intención del mundo, suele saltar un gato donde se ojea una liebre. Por esta vez, sir embargo, todo salió como una seda, y eso que la Comisión correspondiente de nuestra respetable Corporación provincial, tuvo que tragar su poquito de bilis, porque á última hora, el joven y conocido *ex matador* Antonio Reverte, la *reventó el panizo*, como decimos los toscos, quedándose en casa ó en Fitero, siquiera para suplir su falta enviase en su representación á otro Antonio, que está ahora de primer reserva: Moreno, el *Lagartijillo*...

Como introducción á la fiesta, tenemos que repetir lo de costumbre: los padres de la provincia, abrumados en estos días de prueba, los únicos en que se mueven y en que se acuerdan de ellos los hijos de la misma provincia; cada billete de libre adjudicación, más solicitado que una credencial; mucha cinta y mucho oropel en moñas, regaladas por damas de alto coturno, que me abstengo de nombrar por no invadir el perfumado palenque de los *Asmodeos* y demás *merengues literarios*; un derroche de percalina roja y gualda; otro derroche de *curdas*; *brincas* salteadas; *matute* oficial y local, ó sea bastantes más entradas que las que permite cada localidad; calor, etc., etc....

Más toda esta *hojarasca*, bien empleada; porque cuando en el Circo la fiesta empieza, anima la retina, ya fatigada, un macizo de flores y de belleza...

Poco antes de dar el *golpe flarménico en redondo* las bandas de cornetas, tambores y demás instrumentos de aire, madera, metal y *pellejo*, vecinos del Hospicio de esta corte, manifestéme una persona perita, que la corrida de Saltillo, encerrada en los chiqueros, no le gustaba nada, y desconfiaba del resultado; y en efecto, la susodicha corrida fué excelente. ¡Debilidades de óptica! Porque, si bien es cierto que de pelo sólo alternaron el negro y el cárdeno, respecto á lámina, los hubo de gran presencia como el primero, apretados de carnes y de buena romana como segundo y sexto, finos como tercero y quinto, y recortados como cuarto y séptimo; siendo únicamente el octavo el de malas hechuras. Ni uno solo dejó de acudir con voluntad á la suerte de varas; resultando con más poder y bravura el segundo, al que le hizo un gran toro la lidia ordenada que dirigió Guerrita, y el sexto; y todos fueron manejables para los demás tercios, sin que alguno dejase de ofrecer dificultades de poca monta.

Tendieron en Plaza quince caballos: el que la rompió deshizo un buen pedazo de la puerta de toriles, y en conjunto justificaron la envidiable nota que merece la ganadería.

Llevaron la lidia de los toros primero, cuarto, quinto y octavo, Mazzantini y Fuentes, que lucían trajes verde y azul con oro respectivamente; y la de los otros cuatro, Guerrita y Lagartijillo, con gris perla y negro á su vez. En el primer tercio, cumplieron bien Agustín Molina, Pegote y el Chato, empezando



EL SUICIDIO DE HOY



¡Qué alegre está; siempre se está riendo!



Debe tener algo dentro. Yo voy á verlo.



¡Ay!... Si saben que he sido yo...
¿A quién echarle la culpa?



Así creerán que se ha roto él mismo.

á picar con su acostumbrada voluntad el viejo Parrao, que pasó á la enfermería en el cuarto, por consecuencia de un fuerte golpe en una caída. Durante el segundo, se distinguieron más Antonio Guerra en un par al cuarteo, Cuco en uno de frente y Currinche en otro al sesgo al tercero; Blanquito en dos cuarteando, al cuarto, y sobre todo los matadores. He aquí sus faenas.

Mazzantini, tras una brega laboriosa y un poquito despegada, por hallarse el toro incierto, entró con dos pinchazos en hueso buenos, un volapié corto y tendido, otro con tendencias, otro en las tablas, pescuecero, y otro bueno, intentando una vez el descabello. El trabajo de muleta del quinto, muy bueno, dado su modo de torear algo movido; señaló bien un pinchazo primero; luego entró á volapié, dejando una corta y siendo derribado, y una vez en el suelo, mostró gran serenidad, apartándose rodando del alcance del toro, que quizás le hubiera recogido, y terminó con otro volapié hasta el puño, un poco caído, intentando el descabello y acertando á la segunda. Dos pares muy buenos de frente y al cuarteo al octavo, y eficaz en la brega.

Guerrita llegará á producirnos la nostalgia de lo superior. Dejémosnos de escuelas de tauromaquia; la cátedra de facultad mayor en este arte, se encuentra donde toree el diestro cordobés, y pudo apreciarse prácticamente en esta corrida. Brega más preciosa y más general que la empleada en el segundo, pocas veces; y estocada tan bien dada, RECIBIENDO, aunque una insignificancia de caída, también muy pocas. En el sexto, la faena tan breve como buena con el trapo, y con el estoque... un volapié hasta la bola, encunándose materialmente. Esto en el toreo de ley; en el de adorno, medio par cambiándose de terreno, y otro superior, con su correspondiente cátedra en banderillas; quites con largas y medias verónicas, irreprochables; toros corridos de extremo á extremo, por derecho y de espaldas; matar el píojito, ó rascar al bicho en el testuz, ni más ni menos que si fuera una cotorra; pasarle la mano como al más noble bridón... En fin, el delirio de monerías y de ovaciones. ¿Le queda á usted algo más?

Lagartijillo hizo una deslucida faena en el tercero; pero entró á herir con coraje en un pinchazo en hueso y una estocada en las tablas, desviada. En el séptimo, y asesorado por Guerra,

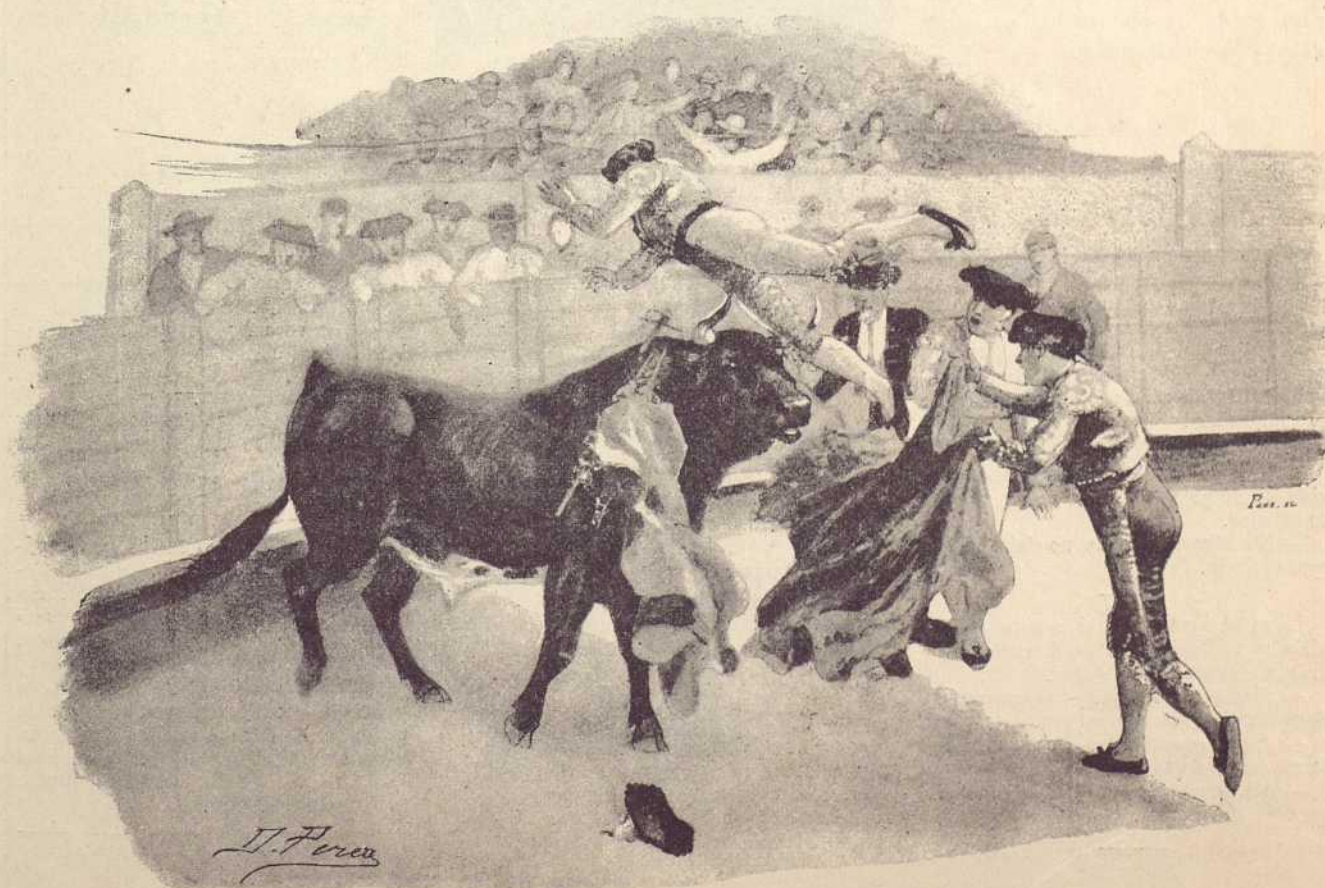
previa una brega oportuna, clavó un magnífico volapié, dando las tablas; tan bueno como el par de banderillas que puso de frente al mismo toro.

Fuentes empleó con el cuarto un trabajo desigual, descubriéndose con frecuencia y apurado; é intentando recibir desde Sevilla, dejó una estocada caída y contraria, repitiendo con una corta á volapié, buena, y un descabello á pulso á la segunda. Con iguales apuros y coladas que al cuarto, trasteó á Molinero, que cerró Plaza; negro listón, bragado, joven, ligero y corniveleto: después de tres pinchazos malos, le sujetó en la querenencia de un caballo, junto á la puerta de ellos, y al entrar á matar con una estocada caída del lado contrario, fué enganchado y sacudido terriblemente en los cuernos, recibido de espaldas en ambas astas y despedido á tierra. La imponente cogida le ocasionó un puntazo grande en los riñones y una rozadura en una pierna, que por fortuna parece no son de gravedad, lo que celebramos. El diestro pasó á la enfermería, y el bicho dobló, cuando Mazzantini se disponía á acabar con él. Fuentes había colgado á Molinero un gran par de rehiletos al relance.

Fuera de este incidente, la fiesta resultó un buen beneficio.

Para beneficio el que está dando, hace ya unos días, á los aficionados y á las personas de buen gusto, el *Especta-Club*, de Alicante. Con unos bonitos programas primero, con unos preciosos abanicos al cromo después, con un magnífico cartel dibujado por Vicente Bañuls y cromolitografiado en los talleres del propietario de esta Revista más tarde, y con lo que todavía colecciona, ha puesto la espléndida é incomparable sociedad en conocimiento de España entera, que sus corridas del 30 de Junio y 1.º de Julio, con ganado de Veragua y D. Félix Gómez, lidiado por las cuadrillas de Mazzantini y Reverte, serán como de costumbre uno de los acontecimientos de la temporada, lo cual ya estaba en la inteligencia de todos. Podrá suceder que los socios tengan que suplir con algún dividendo extraordinario ese despilfarrío de lujo y galantería; pero, ¿qué significa eso ante el empeño de que los concurrentes queden complacidos, y de ganarse á toda costa la simpatía general?... Conque á tomar el tren en línea recta, y á aplaudir las corridas del *Especta*.

Don CÁNDIDO.



Cogida de Fuentes: Corrida de Beneficencia, 17 Junio de 1894.

POEMAS INFANTILES

DE

MANUEL OSSORIO Y BERNARD

El autor de estos *Poemas*, en la auto-biografía que precede á los mismos, se retrata diciendo ser:

«... Un humilde escritor, que consagrado al género infantil, ha publicado [grado Periódicos y libros á docenas, Para esas criaturas De animado mirar, largas melenas, Maliciosa intención y risas puras: Es, ya que estriba en eso su jactancia, El autor predilecto de la infancia.»

Efectivamente; abstracción hecha de los muchos libros de arte, de crítica, de política y de costumbres, publicados por nuestro amigo y colaborador Ossorio y Bernard, basta para su buen nombre literario y para justificar el cariño que le tiene el público infantil, los periódicos dirigidos por él *La Niñez* y *El Mundo de los Niños*; sus *Cartas á un niño sobre la Economía política*, *Lecturas de la infancia*, *Moral infantil*, *Fábulas y apólogos*, *Album infantil*, *Gente menuda* y el gran número de comedias de niños que ha dado á luz y se representan frecuentemente en colegios y casas particulares.



MUESTRA DE LOS GRABADOS

Los *Poemas infantiles* que hoy publica Ossorio y Bernard, constituyen un nuevo título para que sigasiendo «el autor predilecto de la infancia». Forman el elegante librito, de cuyas ilustraciones puede formarse juicio por la que reproducimos en esta plana, los poemas titulados: *La sonrisa del muerto*, *La caja de soldados*, *La corona del huérfano*, *Cambio de edades* y *El valor del dinero*. Precédelos una auto-biografía del autor; y tanto en aquéllos como en ésta, resplandecen las condiciones de ternura, moralidad y gracejo, tan características en el autor.

Los *Poemas infantiles* sólo cuestan

UNA PESETA.

Se hallan de venta en todas las librerías, sirviéndose también los pedidos que, acompañados de su importe, se hagan á la Administración de LA LIDIA.

RECORTES

Un doctor extranjero ha publicado una obra demostrando que el bostezo provocado, es una gran medicación para las enfermedades nerviosas.

— ¡Y pensar — dirán para sí todos los académicos — que nuestras obras tenían virtudes terapéuticas, sin que nosotros lo supiéramos!

— Ha sido votada la nueva constitución de Bélgica — se decía en un círculo político.

— Efectivamente; ya no falta más que violarla.

La señora entra en el cuarto de la plancha y encuentra á la doncella distraída leyendo un periódico.

— ¿Sales esta noche? — pregunta la doncella sin volver la cabeza.

— ¡Cómo se entiende! ¿Desde cuándo se me habla de tú?...

— ¡Ah! perdone usted, señora: creí que era el señorito.

Procura hacer amistades en la juventud... para perder antes las ilusiones en las mismas.

X*** es un candidato eterno á todas las vacantes académicas.

— ¿Sabe usted — decía ayer uno de sus amigos, que ya ha entrado X*** en la Academia?

— Si... ¿En cuál?

— En la Academia de billar que se ha inaugurado en la calle de Carretas.

Cazadores y amantes
cautivan fascinando con reflejos;
unos cazan mujeres con diamantes
y otros cogen alondras con espejos.

CAMPOAMOR.

— Voy á publicar un libro — decía un autor novel — que por su forma, por sus tendencias, por su estilo y sus atrevimientos, ha de ser verdaderamente notable y excepcional.

— Si que lo será, sí.

— ¿Tienes noticias de él?

— Como que no he oído más que elogios del mismo.

— ¿De veras? ¿Pues quién te ha hablado de mi obra?

— ¡Tú!...

¡¡Maravilloso descubrimiento!!

¡¡¡CURIOSA REVELACIÓN!!!

Único remedio inofensivo y muy eficaz, de bases vegetales que cura la impotencia y el debilitamiento viril, devuelve el vigor y aumenta la fuerza en todas las personas de uno y otro sexo, debilitadas por la edad ó los excesos, ¡Señoras y caballeros! Pedid el método y consejos confidenciales en letra franca de porte. Se hace el envío á cambio de 60 céntimos. Discreción. Pónganse las señas de E. Paul, en Saint Ouen, Sur Seine. Francia.

Imp. y Lit. de J. Palacios. Arenal, 27.

LAS GLORIAS DEL TOREO

POR

DON MANUEL FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ

Cuadros biográficos, lances y desgracias de los diestros más célebres, desde Francisco Romero hasta nuestros modernos lidiadores, y costumbres de los pueblos aficionados á esta clase de espectáculo.

De venta en casa de los editores Saenz de Jubera, Hermanos, calle de Campomanes, 10, Madrid, al precio de 5 pesetas, encuadernado en rústica.

DROGUERÍA Y PERFUMERÍA CHINA

PLAZA DEL ANGEL, 17

Completo surtido en perfumes y objetos de tocador, recomendado por sus excelentes resultados higiénicos, el agua de Colonia, polvos de arroz y veloutina, productos especiales de esta casa.

ESTABLECIMIENTO TIPO-LITOGRAFICO

DE

JULIÁN PALACIOS

27-Calle del Arenal, 27.-Madrid

Talleres montados con todos los últimos adelantos de estas industrias, y especialmente dispuestos para la ejecución de trabajos artísticos y comerciales.

ÚNICA CASA EN MADRID QUE EXPENDE

VINOS PUROS DE JEREZ

BODEGA CASTELLÓN

LOS JEREZANOS

AL POR MAYOR Y MENOR

4-CAMPOMANES-4

CONFECIONES

A. S. BITTINI

ESPECIALIDAD EN ROPAS DE NIÑOS

SOMBREROS PARA SEÑORA Y NIÑOS, CANASTILLAS

ROPA BLANCA

8 - CALLE DE ESPARTEROS - 8

MADRID

LA URBANA

COMPAÑÍA ANÓNIMA DE SEGUROS

À PRIMA FIJA

CONTRA EL INCENDIO

EL RAYO Y LAS EXPLOSIONES DEL GAS Y DE LOS APARATOS DE VAPOR

FUNDADA EN 1838

ESTABLECIDA EN ESPAÑA DESDE 1848

Domicilio social

CALLE LE PELETIER, 8 Y 10. - PARÍS

Representación general en España

PUERTA DEL SOL, 10 Y PRECIADOS, 1

MADRID

AGUA DE COLONIA IMPERIAL

PRODUCTO ESPECIAL DE LA PERFUMERÍA INGLESA

S. ROMERO VICENTE

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 3, MADRID

Frascos de 1,50, 2, 3, 5, 10 y 20 pesetas.—Medio litro, 4 pesetas.

NOTA. Para que todo el mundo pueda apreciar las buenas condiciones higiénicas de este producto y las compare con otras, se venderá hasta en cantidades de cincuenta céntimos.

¡La más alta recompensa concedida en la Exposición Universal de Chicago!

LA COMPANÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE

DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS.

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

SUCURSAL EN MADRID

CATÁLOGOS ILUSTRADOS

GRATIS

23-CALLE DE CARRETAS-25

GRATIS

LA PALMA ESPAÑOLA

FÁBRICA DE GORRAS DE

TOMÁS CRESPO

ARANGO, 6. Sucursal: PLAZA MAYOR, 30

CHOCOLATES SUPERIORES

EXQUISITOS CAFÉS

50 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

COMPANÍA COLONIAL

CALLE MAYOR, 18.—Sucursal: MONTERA, 8.—MADRID

CH. LORILLEUX Y C.^a

MADRID, Olid, 8.—BARCELONA, Casanova, 28 y
PARÍS, rue Suger, 16.

TINTAS PARA IMPRENTA Y LITOGRAFÍA

NEGRAS Y DE COLORES

TANTO PARA ILUSTRACIONES COMO PARA OBRAS, PERIÓDICOS
Y CARTELES

Artículos en general para Litografía y especialidad para encuadernaciones. Pastas para rodillos, barnices de todas clases. colores en grano, etc., etc., y todo cuanto pueda convenir, tanto para Tipografía como para Litografía.

FÁBRICA EN BADALONA

ADMINISTRACIÓN Y DEPÓSITO:

CALLE DE CASANOVA, NÚM. 28.—BARCELONA

FÁBRICA EN LISBOA

Agente para Portugal, CARLOS CORREA DA SILVA.

Administración y Depósito: Serpa Pinto, 24-26.



LA PRIMERA Y LA MÁS IMPORTANTE FÁBRICA FRANCESA CLÉMENT & C.^{IE}

PARÍS

Sucursal: 22, ARENAL, 22.—MADRID

¡ÚLTIMO ÉXITO!

Triunfo de Luis del Campo montando una CLÉMENT en la gran internacional el 27 de Mayo

BATIENDO Á LOS FRANCESES LAHÜG Y GUICHENEY

y al mismo tiempo batiendo el Record español de 5 kilómetros, en 7 minutos 44 segundos $\frac{1}{5}$

CICLISTAS

ANTES DE

COMPRAR UNA MAQUINA

PEDID EL CATÁLOGO

CLÉMENT

